

SOBREOCUPACIÓN Y MANEJO EN BANDAS

M^a Dolores Vega Fernández. Veterinaria. Servicios Técnicos Cunícolas de COGAL.

En cunicultura, de igual forma que en cualquier otra actividad ganadera intensiva, debemos perseguir la obtención del máximo beneficio a través del aumento de los ingresos y la reducción de los costos, entendiendo como tales no sólo aquellos relativos a alimentación, zoonosológicos... etc. sino además los correspondientes a la amortización y rentabilidad de las instalaciones y edificios -con frecuencia olvidados-.

Durante muchos años, las instalaciones cunícolas españolas se han mantenido infrautilizadas, con tasas de ocupación inferiores al 100%. Las primeras conclusiones directas que se obtienen de este hecho son las siguientes:

1 - Elongación de los plazos de amortización del edificio y jaulas.

2 - Bajo rendimiento productivo de la explotación.

3 - Retribución inadecuada del personal ó propietario en relación al tiempo dedicado y trabajo realizado (como sería el caso de aquellas explotaciones con equipamiento para 300 reproductoras en que se encuentran únicamente 150 atendidas por una persona a dedicación completa).

Un primer y muy importante criterio que debemos tener presente ante la explotación industrial del conejo es que, aún en condiciones sanitarias deficientes con elevados índices de mortalidad, una mayor cifra de gazapos nacidos supone siempre una mayor número de ventas (salvo problemas de hacinamiento por falta de local o de atención del cunicultor al aumentar el trabajo).

En la actualidad muchos trabajamos con híbridos que muestran unas aptitudes zootécnicas, en general, muy buenas. Por esta presión genética y este elevado grado de mejora conlleva una menor resistencia del animal y la necesidad de optimizar las condiciones de manejo, confort, higiene y alimentación. No podemos por lo tanto, centrar nuestro esfuerzo de producción en el concepto coneja sino que el único planteamiento razonable para obtener producciones de 60-70 gazapos por hueco, que es en definitiva el objetivo a perseguir en una cunicultura industrial competitiva, consiste en el aprovechamiento al máximo de la capacidad de nuestras instalaciones mediante la sobreocupación. **Se entiende como sobreocupación el manejo de una explotación con mayor número de reproductoras que huecos de maternidad existentes.**

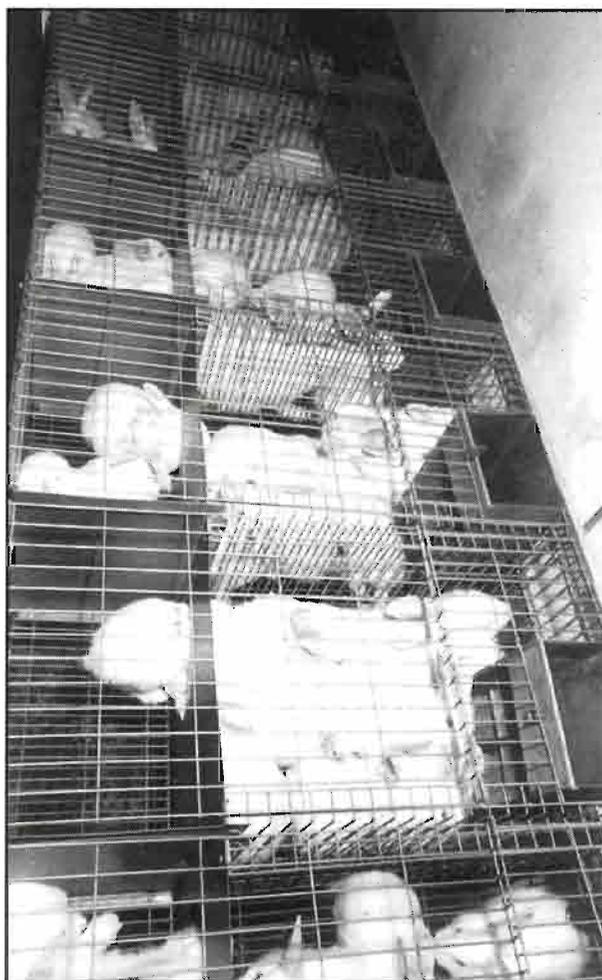
Países con un fuerte desarrollo en cunicultura, como Francia mantienen sus explotaciones desde hace años con tasas de ocupación del 130-150%.

Sin embargo debemos tener presente dos consideraciones en el momento de plantearnos esta práctica de producción:

a) Una tasa de ocupación del 150% supone un fuerte manejo de animales y por lo tanto más trabajo por persona; nunca debemos sobrepasar la cifra de 350 reproductoras presentes por UTH si no queremos tropezarnos con problemas.

b) Las condiciones de confort exigibles en cunicultura han de ser respetadas de acuerdo con el nuevo número de reproductoras existentes.

Una vez hecha esta salvedad pasaremos a comentar la forma más racional de manejar una cabaña de este tipo (con mayor número de reproductoras que jaulas de parto). Si la práctica del **manejo en bandas** ofrece ya importantes ventajas en relación al sistema tradicional, en lo que a mejora higiénica y de organización se refiere, para trabajar con sobreocupación resulta un recurso prácticamente imprescindible.



Módulo de maternidad con animales en el que se aprecia el sistema de jaulas correderas, para una mejor limpieza y la conducción de la banda (Granja Pueyo).

La filosofía del manejo en bandas *"consiste en agrupar, en una misma zona de la explotación, los animales que se encuentran en una misma condición fisiológica reproductiva"*.

Existen múltiples posibilidades de manejo en bandas: una sola cubrición semanal, 2 cubriciones semanales, cubrición a 7 días postparto, a 11 días postparto, destete a 28 días, destete a 32 días, etc... La única variación la ofrecen el número de lotes o bandas que nos encontramos en la explotación.

